REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA EDUCACIÒN SUPERIOR
UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL POLITÉCNICA
"ANTONIO JOSE DE SUCRE"
VICE-RECTORADO PUERTO ORDAZ
DEPARTAMENTO DE ING. INDUSTRIAL
CATEDRA: INGENIERÌA FINANCIERA
SECCIÒN M1

TRUEQUE Y ECONOMIA SOLIDARIA

Profesor:
Iván Turmero

Integrantes:
Caldera, Juandri C.I.: 20.020.431
Madriz, María C.I.: 21.262.686
Ortega, Adriani C.I.: 20.035.608
Quintana, Fabiara C.I.: 21.007.939
Rodríguez, Pedro C.I.: 20.036.331

CIUDAD GUAYANA, MARZO DE 2013

ÍNDICE

Contenido **Pág.**

INTRODUCCIÓN 1

CONDICIONES PARA EL DESARROLLO DEL TRUEQUE COMO COMPONENTE DE LA ECONOMÍA SOCIAL 2

Documento base de la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria 2

ASPECTOS RELATIVOS A LA MONEDA DE LAS REDES DE TRUEQUE 12

Las limitaciones del trueque 12

Riqueza, dinero y poder: el efímero “milagro argentino” de las redes de trueque 18

La Red Global del Trueque (RGT) 24

Red de Trueque Solidario (RTS) 28

Club del Trueque Zona Oeste 30

Región mar y sierras 31

CONCLUSIÓN 35

BIBLIOGRAFÍA 36

INTRODUCCIÓN

El 6 de setiembre del 2002 se llevó a cabo la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria, actividad que fuera concebida y programada conjuntamente entre el Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en Argentina (PNUD). Coordinada por José Luis Coraggio (ICO/UNGS), contó con el valioso aporte de Elba Luna (PNUD). Este libro tiene por objeto presentar las reflexiones y propuestas gestadas en ese encuentro.

La relación del trueque con emprendimientos productivos centrados en el trabajo y con empresas de capital, con los mercados de insumos mediante la utilización de dinero de curso legal para su adquisición, con los mercados pecuniarios en general y con diversas instancias de gobierno, son todas tendencias que complejizan y vuelven más problemática la experiencia social del trueque, registrándose diversas posiciones acerca de los límites legales y morales de esta actividad.

Por otro lado, las urgencias masivas de los ciudadanos excluidos prioriza la eficacia inmediata en aras de cubrir condiciones elementales para la supervivencia, con lo cual el sentido fundante de las primeras redes, muy ligado a la creación de comunidades de contención interpersonal y al desarrollo de prácticas dialógicas, ha tendido a ser erosionado por el pragmatismo y la inmediatez. Su masividad genera oportunidades de lucro que plantean dilemas tanto al Estado como a la sociedad, a la vez que la presencia del intercambio de bienes usados sin valor agregado en el interior de las redes, cuestiona su naturaleza como economía centrada en el trabajo y la categoría misma de "prosumidores" de sus integrantes.

El Estado comienza a reconocer a estos fenómenos como actividades no puramente sociales sino económicas, lo que las hace pasibles de entrar en la mira de los agentes fiscales. Una parte de la conflictividad emergente induce a pensar iniciativas de intervención reguladora por parte del poder público. Tal situación, promovida también por algunos sectores intervinientes en el trueque, genera resistencia en otros debido a la erosión de la legitimidad de los sistemas de representación política, y a concepciones que afirman, con matices, la necesidad de la independencia del Estado.

CONDICIONES PARA EL DESARROLLO DEL TRUEQUE COMO COMPONENTE DE LA ECONOMÍA SOCIAL

Documento base de la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria

- **El trueque como respuesta a la exclusión social y las contradicciones de su masificación**

La ausencia de trabajo asalariado y la dificultad para colocar bienes y servicios producidos de modo autónomo en los mercados formales como consecuencia del estrechamiento del mercado, es una característica de la Argentina de los últimos años.

En este contexto aparece en nuestro país el mecanismo del trueque como una alternativa a esta situación, presentada desde sus comienzos como una forma de asociación libre, altamente consciente de valores y de relaciones solidarias, por medio de la cual se forman comunidades de prosumidores que intercambian sus capacidades bajo la formas de bienes o servicios producidos y consumidos por ellos.

Sin embargo, estimar la cantidad de personas involucradas en actividades del trueque es un ejercicio imposible. Y esto es así por diversas razones. La primera es que, obviamente, no hay registros oficiales de una actividad no regulada por el Estado. Segundo, la existencia de varias redes y nodos independientes que proveen información con criterios diferentes respecto de los integrantes ("prosumidores activos y pasivos", "asociados", personas que se "benefician" con el trueque lo que parece referir a miembros del grupo familiar de los participantes) y que tienen también distintos requisitos y condiciones para conformar los nodos y considerar sus integrantes. Y, fundamentalmente, que los nodos y sus miembros tienen una gran movilidad: se cierran y se abren, se expanden y retraen a una velocidad acorde con la dinámica de los procesos sociales en la Argentina.

Elementos sobre la génesis y evolución de las redes de trueque en la Argentina

El trueque en cada comunidad local debe auto organizarse, especificar los arreglos del intercambio, las reglas de entrada y salida, regular los precios, etc. Esta modalidad de organización ha requerido de presencia y participación, reflexión y capacitación continua a medida que iban surgiendo nuevos problemas. Se basaba, como lo marca la tradición del asociacionismo popular, en reglas democráticas de decisión, en la no diferenciación, en este plano, entre organizadores y organizados. La transferencia y vinculación del conocimiento y la información, así como la reflexión colectiva, posibilitarían procesos de decisión basados en la regla: un miembro igual a un voto.

Este desarrollo dio lugar a nuevas reglas: prohibición del préstamo a interés, evitar la acumulación, no utilización fuera de la comunidad de los denominados "créditos", forma del cuasi-dinero emitido.

Tanto por su crecimiento por adhesión de nuevas personas y familias, como por la necesidad objetiva de ampliar la complejidad de las capacidades colectivas para diversificar la oferta y cubrir más necesidades (en el contexto de una economía y un país cada vez más excluyentes), y dada la condición de mantener grupos pequeños, donde las relaciones interpersonales cotidianas pudieran ser una garantía de confianza y de aprendizaje reflexivo y no alienación, la ampliación se organizó inicialmente a través de la promoción o acogimiento de nuevas comunidades, llamadas nodos, conformando así una red de nodos de trueque multirrecíprocos.

Surgió el problema de que si cada nodo emitía su propia moneda local, para poder acceder a los bienes y servicios internodos debía haber aceptación y equivalencia entre las monedas, lo cual suponía ampliar el ámbito de la confianza a cientos (luego miles) de nodos y decenas de miles (luego millones) de personas. Esto podía resolverse centralizando la emisión de una única moneda, pero ello significaba introducir dimensiones de gestión basada en un sistema de democracia representativa, visibilidad de las acciones y control continuo de las mismas y sus resultados.

El dinero de curso legal complejizó su contacto con el trueque, ya no sólo como medio personal complementario para adquirir insumos para la producción de bienes y servicios, sino como posible instrumento centralizado en la competencia entre redes, acentuando la diferenciación en el desarrollo de las mismas, al poder algunas comprar y/o arrendar las "condiciones generales" y específicas para su funcionamiento (espacios para el desarrollo de las ferias, estacionamiento, compra y distribución de insumos desde instancias centrales, etc.), desplazando a las otras en un "mercado" urgido por el pragmatismo, la necesidad y la expectativa de cubrir carencias inmediatas.

La comprensible demanda social por generar alternativas urgentes fue en algunos casos atendida por un sistema de franquicias que se vendieron por dinero, sin crear las condiciones para asegurar la calidad de las relaciones e intercambios, perdiendo el cuidado original en generar un sistema de relaciones de intercambio de trabajos, o productos del trabajo, y una comunidad capaz de emitir un equivalente general monetario, de circulación restringida, basado en la confianza mutua.

En resumen, la profundización y extensión del desempleo y el subempleo, la imposibilidad de utilizar los ahorros acumulados y la ruptura de cadenas de abastecimiento y pago del mercado formal, produjeron una enorme ampliación de la escala. Esto, a la vez que permitía la participación de nuevos excluidos de la economía formal, reintrodujo la posibilidad objetiva de reproducir los mecanismos propios del mercado capitalista, que tienden a determinar ciertos comportamientos tanto de los agentes organizadores como de los participantes desde las bases sociales.

- **Los estudios sobre el trueque en la Argentina**

A partir del primer Club del Trueque y debido al crecimiento de esta actividad en los últimos años se comienza la realización de estudios y a registrar una producción importante de escritos sobre el tema clasificándose dos grandes grupos. El primer grupo por un lado e inicialmente, los trabajos de los "actores del trueque": los fundadores de la experiencia y quienes participan de ella. Son textos escritos desde y para la experiencia del trueque. En buena medida constituyen materiales de difusión y capacitación, pero desarrollan también análisis teóricos, interpretativos y de estudio y comparación de experiencias similares en otros países. En el segundo grupo se ubican los textos resultados de los estudios sobre el trueque que se han venido realizando en estos años. Son bastante más recientes y su crecimiento expresa la preocupación de los cientistas sociales de nuestro país por captar un hecho social cuya relevancia se ha visto incrementada por su masividad y la visibilidad que le ha dado la difusión periodística, los textos del segundo grupo en su mayoría están relacionados con la extensión de la pobreza, en especial la nueva pobreza, y la pauperización de los sectores medios y sus efectos en términos de modificación de la estructura social. Algunos trabajos analizan el trueque como proceso y revisa sus instrumentos y reflexiona sobre su futuro en términos de su posible articulación con otras formas de la economía social o solidaria. Otro conjunto de trabajos están basados en investigaciones empíricas, describe las prácticas y representaciones de los participantes del trueque, los caracteriza y, apoyándose en estudios de caso, lo relaciona con la crisis de reproducción de los sectores medios, con dispositivos y estrategias de supervivencia y nuevas condiciones de sociabilidad.

Las investigaciones empíricas sobre el trueque.

Se debe acotar que los estudios que se incluyen en este apartado no se reconocen entre sí como fuentes pero pueden servir como guías para la observación del comportamiento del trueque confirmando tendencias que venían siendo observadas como son la fuerte presencia entre sus integrantes de sectores medios empobrecidos, con graves problemas laborales o desocupados, su carácter de refugio ante la devastación social, pero que es a la vez revalorizadora del trabajo y re-creadora de lazos sociales, intercambios, valores solidarios y sentido de pertenencia social; su consideración en términos de estrategias adaptativas, defensivas o de supervivencia; el reconocimiento de la distancia que media entre el discurso de organizadores en especial los "los fundadores" y los participantes en la actividad del trueque, así como los diferentes sentidos que adquiere para éstos según sus condiciones de inserción en la práctica; la dificultad de generar por sí mismo condiciones para salir de la pobreza e incluso de amortiguar la caída de los sectores medios y la necesidad de articularlo con otras formas socioproductivas y con instituciones públicas y de la sociedad civil.

- **La potencialidad de las experiencias "desde abajo" (nodo de Mendoza).**

Preocupadas por investigar el potencial de "desarrollo local desde abajo" de estas experiencias, y discutir el papel que las políticas sociales cumplen en su obstrucción o fortalecimiento, especialmente desde los gobiernos locales Patricia Lescaro y Bárbara Altschuler (2002) estudian experiencias de organización comunitaria en las cuales incluyen los Clubes del Trueque en Mendoza y la acción de la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de Gral. Mosconi

Desde el punto de vista de la composición social, los integrantes del nodo corresponden a clase media empobrecida, en general pequeños productores y cuentapropistas, 43% son desocupados, 70% mujeres, y dos tercios es mayor de 45 años, con nivel educativo medio En lo que respecta al impacto económico del intercambio en el nodo, los entrevistados cubren entre el 21% y el 40% de las necesidades del hogar con estos productos; este nivel es explicado por las autoras debido a la escasez de insumos básicos en los nodos.

Consideran que, si bien los prosumidores entrevistados poseen un cúmulo importante de conocimientos y habilidades adquiridas formal o informalmente ,que van desde manualidades y artesanías hasta conocimientos técnicos y profesionales, esto no se ve reflejado en los productos que ofrecen en el nodo, lo cual implica una importante subutilización de los recursos humanos existentes en éste.

- **Representaciones sociales y estrategias de supervivencia**

Considera al trueque como estrategia de supervivencia y discute su papel desde el punto de vista de cuál pueda ser su relevancia dentro de la economía argentina en el nivel macrosocial. El caso analizado es el nodo "La Estación", iniciado en Julio de 2001 por un grupo de ex presos políticos que se organizaron como mutuales bajo el nombre de "Mutual Sentimiento". La mutual tiene en vista varios proyectos, todos vinculados

Con el nodo, como crear un Instituto de micro emprendimientos y organizar un centro de salud. Los entrevistados expresan que el nodo sufre problemas por la escasez de bienes de primera necesidad

También se reitera la situación encontrada en los dos estudios reseñados más arriba: mayoría de desocupados o con graves problemas laborales y de ingresos, mayoritariamente con secundario completo y terciario y universitario completo.

Entre las causas que motivaron la llegada al trueque aparecen como fundamentales la imposibilidad de reinsertarse en el mercado laboral y la insuficiencia del ingreso para cubrir las necesidades. En lo que respecta a las representaciones no son homogéneas: por un lado, están las de aquellos que perciben su actividad actual como un descenso social y por otro lado un grupo intenta recuperar, al menos parcialmente, su identidad

social al participar de un espacio donde su trabajo, al ser valorado por otros, legitima a la vez la propia valoración .Se pone en duda la posibilidad de convertirlo en un mercado solidario debido a la existencia de tensiones entre lo que el trueque "debe ser y lo que efectivamente es", lo que deviene de su propia naturaleza mercantil

- **Estrategias de supervivencia y de reinserción social y laboral**

Como resultado del estudio, y a partir de los testimonios de las entrevistadas el trueque es vivido como una actividad transitoria, cuyo desenlace no pueden anticipar, el estudio rescata los aspectos regenerativos del tejido social que contiene el trueque, se deben refundar vínculos, posibilitar intercambios sociales, e incluso constituyéndose, a partir de ello, en un "antídoto contra el aislamiento y la depresión". Junto con ello encuentran, a su vez, casos en donde las actividades desarrolladas por las mujeres pobres y empobrecidas implican estrategias de carácter defensivo ,que sólo alcanzan para detener los procesos de desafiliación social y laboral, acceder a medios de supervivencia, pero sin lograr salir del contexto de pobreza en el cual se hallan inmersas, registran en el trueque problemas como el aumento desmesurado de precios o ciertas prácticas deshonestas

Los estudios del trueque en términos de procesos y estructura

- **Los mercados sociales**

Claudio Lowy considera que el trueque margina cultural, social y económicamente a amplios sectores de la población, genera malestar, y finalmente infelicidad, a gran parte de la población a través de la erosión de los nexos sociales y familiares. Por otro lado señala la enorme potencialidad productiva existente en los marginados y aun en los "exitosos-no felices", Considera que los mercados sociales permiten la satisfacción de necesidades, integran socialmente a personas hoy apartadas de las instituciones de la economía formal y abren otras posibilidades aún mayores en términos políticos y culturales.

- **Las organizaciones populares y el trueque en cuanto actor Sociopolítico**

Nicolás L. Strangis considera que el Club del Trueque configura un nuevo desafío para las ciencias sociales, su trabajo se propone realizar un estudio de tipo exploratorio intentando elucidar sus orígenes, su proyección y su sustento ideológico, de modo tal de comprender mejor su naturaleza. Después de describir algunos aspectos básicos del funcionamiento del Club del Trueque caracteriza el escenario que permitió su aparición y expansión como fenómeno social. Luego analiza el panorama configurado por la coexistencia de tres sectores, el mercantil/capitalista; el estatal y el sector civil/social, e intenta demostrar que este nuevo fenómeno social pertenece al sector social antes que al ámbito del mercado capitalista.

- **La economía social como estrategia de desarrollo integrador.**

La sociedad de mercado, basada en una economía totalmente mercantilizada nunca se realizó plenamente siempre hubo trabajadores por cuenta propia que no respondían a la forma capitalista, las reformas del Estado, reduciendo drásticamente su papel como productor de bienes públicos y La revolución tecnológica y organizativa del capital a escala global han originado una situación de crisis de reproducción de la vida de grandes masas de personas.

Estos procesos, repercutieron de manera profunda y aparentemente irreversible en nuestro país los ciudadanos han ido desarrollando respuestas reactivas que se fueron estructurando en nuevas formas de producción para la reproducción la primera reacción fue expandir el mercado informal, Otra forma fue la creación de nuevas formas de cooperación que permitieran a la vez la reintegración de los excluidos como productores y consumidores de bienes y servicios que el mercado capitalista y el Estado dejaron de reconocer resulta necesario no aferrarse a las viejas nociones y conceptos, para dar paso a nuevos enfoques renovadores se descubre que los excluidos y carenciados sobreviven a sus problemas inventando centenares y centenares de soluciones parciales e improvisadas

De esta manera, pueden enumerarse iniciativas individuales, micro emprendimientos. Cooperativas de trabajo productoras de bienes y de servicios, cooperativas de abastecimiento y/o redes de consumo colectivo, prestación de servicios personales solidarios, asociaciones culturales de encuentro comunitario, banca social o solidaria, redes de trueque y redes de comercio justo. En ese sentido, la economía popular realmente existe como un sector agregado de actividades socioeconómicas y está compuesta resumidamente por el conjunto de recursos subjetivos y materiales, privados y públicos, que comandan las unidades o grupos domésticos, los agrupamientos, redes y relaciones esa economía popular resulta hasta ahora un conjunto inorgánico de actividades, como un coro que crece sin dirección, según algunos autores.

Lo que propone la visión de una economía alternativa, Con una lógica diferenciada y contrapuesta a la Economía del Capital. La Economía Social es entonces un posible marco estratégico está orientada por objetivos de reproducción social ampliada de la vida. La expresa finalidad de avanzar hacia el autosostenimiento de las organizaciones socioeconómicas de este sector y del sector en su conjunto, fundamental como base material para la autonomía ciudadana. En el plano societario, esta economía alternativa no queda limitada a los sectores más pobres y excluidos. Por el contrario, expresa la necesidad de incorporar otros sectores, como los medios y medio bajo, con recursos culturales, ingresos y capacidades profesionales y técnicas instaladas, la economía social puede ser considerado, analíticamente, como una extensión necesaria de la unidad doméstica, irradiando vínculos personales y/o asociativos, sean éstos mercantiles, no mercantiles y públicos, hacia otras unidades.

En la transición, la economía social en proceso puede no sólo dejar de internalizarlos criterios del mercado capitalista y las formas empresariales que le son propias, sino ejercer la fuerza moral para introyectar en el sistema empresarial otros valores y límites morales a su accionar .La finalidad última de la economía social es pluripropósito ,no es sólo enfrentar la pobreza por la vía de la inserción, sino crear condiciones para la constitución o consolidación de nuevos actores sociales, cuyas bases ya existen pero hoy están desestructuradas, dispersas, desvalorizadas. Las redes de trueque son una de las decenas o cientos de formas que operan en el funcionamiento de la economía popular, que emergen por designio y diseño consiente, o espontáneamente y por procesos de copia, difusión y adaptación.

- **Análisis comparativo de los proyectos legislativos Nacionales y provinciales referidos al trueque**

No resulta sencillo acceder a la información de lo que se produce en los

Cuerpos legislativos, y en una materia como la que estamos abordando esa circunstancia, se transforma para la ciudadanía en un obstáculo sumamente importante.

En el ámbito nacional

Las diferentes iniciativas legislativas tendientes a regular las actividades del trueque presentadas en el Congreso Nacional plantean significativas coincidencias, así como diferencias en cuanto al régimen que otorgan a esta actividad.

a) Reconocimiento del trueque y las redes de trueque. Los proyectos analizados plantean distintas modalidades en cuanto a la forma de regular las actividades del trueque, lo que puede advertirse en los diferentes grados de intervención estatal en la actividad esbozados en los textos.
b) Constitución. Los proyectos analizados caracterizan a las redes de trueque de diferente manera: como una forma de asociativismo para los prosumidores y otros se expresa que deberán constituirse como personas jurídicas; en el de Perceval y otros que los participantes de las redes de trueque podrán integrarse en nodos de intercambio, que a su vez se constituirán asociaciones civiles sin fines de lucro.
c) Aspectos tributarios. Es sumamente importante la idea de eximir del alcance de todo impuesto al intercambio de bienes y servicios que se realicen de acuerdo con la modalidad del trueque, y exceptuar de todo impuesto, tasa o gravamen a todo grupo de personas que se constituyan como personas jurídicas, siempre y cuando la misma tenga como objetivo principal la constitución y promoción de "Red de Clubes o Nodos de Trueque", y con el objeto de favorecer el trueque multirrecíproco bienes y servicios, a una escala de conveniencia .
d) Emisión de los créditos o vales. En este tema puede observarse también un gradiente que va desde el reconocimiento de la responsabilidad de las redes de

trueque en la emisión de los créditos hasta el intento de que el Estado tenga a su cargo esa función.

En el ámbito provincial

Los objetivos de este proyecto son:

- ✓ Proteger y promover la producción y comercialización de bienes y servicios de asociaciones informales que tienen como fin lograr la auto subsistencia de sus integrantes.
- ✓ Propender a la actividad regular de dichas asociaciones informales mediante la cooperación, creatividad y el desarrollo personal y comunitario.
- ✓ Promover la capacitación de los emprendedores.
- ✓ Dotar de capital de trabajo inicial y apoyo a los nuevos emprendimientos.
- ✓ Apoyar y ampliar las instituciones de Banca Social.
- ✓ Apoyar las organizaciones que tienen base en la familia, la solidaridad y la cooperación. Favorecer el desarrollo endógeno local.
- ✓ Promover la incorporación y transferencia de tecnología apropiada.
- ✓ Ofrecer apoyo técnico e información sobre la economía social en cada municipio, incorporando los recursos profesionales de la provincia, los municipios y las universidades e institutos tecnológicos.
- ✓ Promocionar la inscripción de organizaciones locales, regionales y provinciales que generen proyectos, promuevan emprendimientos e incorporen mano de obra.

- **Notas para la discusión: tensiones emergentes, posibilidades y disyuntivas**

Finalmente cabe indicar que en la coyuntura actual se plantean una serie de viejas y nuevas disyuntivas que requieren ser objeto de mayor elaboración y debate.

Entre muchos otros, cabe interrogarnos sobre los siguientes aspectos y proponerlos para el debate colectivo:

1. ¿Se trata de una forma socioeconómica alternativa al mercado capitalista y de democratización participativa opuesta a la concentración del poder económico y político, o bien de un paliativo temporal a una crisis de aquellas instituciones que, una vez superada, harán innecesaria esta forma?
2. En el primer caso, ¿es posible emprender tal tarea sin incluir el trueque como una más de un conjunto de formas socioeconómicas y políticas que tiendan a constituir un sistema que conjugue escala, sinergia y calidad, y que pueda crecientemente reproducirse sobre sus propias bases?
3. En particular, ¿cómo deben definirse las relaciones del mercado de trueque como tal artefacto del intercambio– con la esfera de la producción? ¿Deben promoverse forma asociativas solidarias de producción que superen el trabajo

personal o familiar e incorporen otras tecnologías y conocimientos y que a futuro puedan vincularse con otros mercados? ¿Qué relaciones de intercambio o cooperación pueden admitirse –y en qué términos– con las empresas con fines de lucro?

4. Dada la presencia de los nodos en todo el territorio nacional, y la pluralidad de formas que ha adoptado, ¿es mejor dejar librado a la competencia territorial o a la lucha por la hegemonía el resultado de conjunto, o es posible y conveniente llegar a acuerdos sobre el modelo o gama de modelos a adoptar y a la vez sobre las reglas de juego que definen los límites de lo admisible y no lo legítimo dentro de esa gran comunidad? ¿Cuáles serían esos modelos y esas reglas? ¿Cómo se decidirían o vigilarían en su cumplimiento? ¿Tiene el Estado nacional o local, ejecutivo, legislativo o judicial– algún papel que cumplir en esto? Si se excluye al Estado y su monopolio de la fuerza: ¿cómo se responde a las acciones de poder ilegítimo y violencia que acompañan las pugnas entre modelos o directamente entre grupos y personas con fines de lucro o poder personal?
5. ¿Es posible que coexistan sin antagonismo un modelo que incorpora el lucro y la centralización de poder –ya sea paternalista o como objetivo de acumulación personal o grupal– como motivación, junto con otro basado en la democracia de base, la descentralización, la rotación en las funciones, la transparencia y la rendición de cuentas? ¿O las variantes híbridas que puedan darse? ¿Es necesario optar por el modelo o es conveniente la experimentación y variación dentro de ciertos límites acordados?
6. Vinculado con lo anterior, en caso de establecerse algunos principios compartidos de orden, ¿cuál sería la regionalización de los mercados y su estructura (alveolar, disyuntiva, etcétera)?
7. ¿Cómo se vincula el proceso de formación de mercados solidarios y la creación de monedas locales con los procesos más amplios de desarrollo local integrador y el resto del sistema económico, las instituciones de educación e investigación, los de las asociaciones barriales, los sindicatos, y otras organizaciones de base? ¿Cómo se vincula este movimiento con otras formas de agregación y acción solidaria: iglesias, movimientos sociales, defensa de derechos humanos, feminista, ecologista, etcétera?
8. ¿Cuál es el impacto de la crisis general de la sociedad argentina y qué consecuencias adicionales puede tener sobre las redes de trueque y su desarrollo? ¿Qué escenarios alternativos pueden plantease para contribuir a definir proyectos y futuras acciones colectivas?
9. ¿Qué experiencias hay y cuáles son las relaciones deseables con los diversos niveles del Estado actual? ¿Cómo podría esto modificarse en caso de una profunda democratización y el desarrollo de formas de gestión participativa? ¿Qué relación debe tener, si hay alguna, el (los) movimiento(s) de redes de trueque con un programa de desarrollo de un sistema de economía social o solidaria y el conjunto del movimiento democrático? ¿Puede el Estado generar un marco legal –a propuesta del movimiento– que declare estas actividades de interés público, facilitando su reconocimiento y que en su reglamentación

contribuya a impedir los comportamientos considerados ilegítimos que desvirtúan el sentido de solidaridad? En tal caso, ¿cuáles serían sus componentes y cómo se define un proceso que culmine en dicha propuesta?

10. ¿Es deseable (y cómo) incorporar conocimiento tecnológico, organizativo, etc., que potencie esta forma socioeconómica vinculándola con el programa de desarrollo de una economía solidaria o social? ¿Cómo se puede alcanzar escala sin perder calidad?
11. ¿En qué medida la economía de los mercados solidarios, para poder competir con las formas más orientadas por la eficacia y el inmediatismo, tienen que agregar una reflexión sobre la política de acumulación y propiedad colectiva, cooperativa, solidaria, para poder satisfacer más y mejor las necesidades y eventualmente competir con los productos del mercado capitalista? ¿No será necesario en ese sentido incorporar una dosis de inversión no remunerada de recursos iniciales, o bien la asociación con formas de producción complementaria que admitan esa inversión (cooperativas de trabajo, empresas reactivadas por acuerdos obrero-patronales, universidades, institutos tecnológicos, etcétera)?
12. Con relación a lo anterior, teniendo en cuenta la importancia de desarrollar otro sector, productivo y distributivo, complementario de las redes de trueque: ¿será necesario optar por impulsarlo mediante el crédito solidario, el dinero de curso legal o la moneda local? ¿O podremos admitir que se combinen diversos medios de cambio y financiamiento?
13. Las redes de trueque y de economía solidaria: ¿pueden intentar dar respuesta (aunque sea siempre parcial) a los sistemas de necesidades de los sectores sociales que incorporan, o bien encarar como uno de sus objetivos estratégicos la redefinición democráticamente acordada del sistema de necesidades legítimas y su gestión dentro de normas morales (no contaminación, no explotación del trabajo ajeno, no desperdicio innecesario, priorización de las necesidades, reglas de reciprocidad en conjuntos inicialmente heterogéneos, etcétera)?
14. La escala y el aceleramiento de la extensión de las redes exige algún nivel y forma de planificación. ¿Cómo puede implementarse y cuáles deberían ser sus componentes (desarrollo de ciertas líneas de productos escasos, fomentar la integración de mercados regionales complementarios, emisión y eventual oxidación del dinero local, etcétera)?

ASPECTOS RELATIVOS A LA MONEDA DE LAS REDES DE TRUEQUE

Las limitaciones del trueque

El crecimiento y la extensión de los clubes de trueque es un fenómeno extraordinario, por la magnitud de la actividad que allí se realiza, por la cantidad de personas que en ellos participan, por los que dependen de ello para garantizar su subsistencia. No es de extrañar que haya despertado un notable interés para interpretarlo por parte de periodistas, analistas y académicos, sin dejar de contar a los mismos organizadores de la actividad. Este artículo buscará demostrar que el fenómeno es claramente interesante para las ciencias sociales, siendo su característica más importante, no ya la aludida solidaridad social que reclaman sus organizadores y que no resulta diferente a la de otros intercambios en el mercado, sino a la potencial emergencia de una nueva moneda. En primer lugar, es necesario destacar que no se trata estrictamente de actividades de trueque. Éste, también llamado en economía "intercambio directo", se refiere al intercambio de un bien o servicio por otro bien o servicio. Su carácter primitivo se hace evidente porque se necesita la "doble coincidencia de necesidades". Es decir, si tengo una torta y necesito un cuaderno, tengo que encontrar a alguien que tenga un cuaderno... y quiera una torta. ¿Qué pasa si encuentro a alguien que tiene un cuaderno pero necesita un corte de pelo? Pues el intercambio se frustra y es necesario seguir buscando. De allí que se evolucionara hacia el "intercambio indirecto" mediante la utilización como medio de intercambio de un bien de aceptación generalizada, el que a partir de ese momento comenzó a cumplir el papel de moneda.

- **El origen de la moneda**

Dichas preguntas merecen una respuesta también en el caso de la moneda que han comenzado a emitir los centros de trueque en la Argentina. Menger descarta que el origen de las monedas sea una convención o una ley, ya que "presupone el origen pragmático del dinero y de la selección de esos metales, y esa presuposición no es histórica". Considera necesario tomar en cuenta el grado de "liquidez" de los bienes, es decir, la regularidad o facilidad con la que puede recurrirse a su venta. Y suelen elegirse aquellos productos que sean de fácil colocación, por un lado, y que mantengan el valor por el cual han sido comprados al momento de su venta, esto es, que no presenten diferencias entre un precio "comprador" y otro "vendedor".

Aunque parezca alejado el tema por estar considerando una moneda metálica, lo cierto es que los principios que hacen a una buena moneda, aquella que ha sido seleccionada por la gente para ser utilizada, son los mismos. Por lo que una moneda será aceptada dependiendo de:

1. Del número de personas que aún necesitan la mercancía en cuestión y de la medida y la intensidad de esa necesidad, que no ha sido satisfecha o que es constante.
2. Del poder adquisitivo de esas personas.
3. De la cantidad de mercancía disponible en relación con la necesidad (total), no satisfecha todavía, que se tiene de ella.
4. De la divisibilidad de la mercancía, y de cualquier otro modo por el cual se la pueda ajustar a las necesidades de cada uno de los clientes.
5. Del desarrollo del mercado y, en especial, de la especulación; y por último,
6. Del número y de la naturaleza de las limitaciones que, social y políticamente, se han impuesto al intercambio y al consumo con respecto a la mercancía en cuestión" (Menger, 1985).

Entonces, termina cumpliendo el papel de moneda aquel producto que permite a la gente pasar de un producto menos "líquido" hacia otro más "líquido".

- **La calidad de una moneda**

La enseñanza básica de Menger en tal sentido es que la moneda habrá de mantener una relación clara con la cantidad de productos que se intercambien en los centros de trueque de forma tal de mantener su valor y facilitar los intercambios. En tal sentido, y siendo que el "valor" de una moneda son los bienes que con la misma se pueden comprar, una moneda como los "créditos" plantea al emisor las siguientes posibilidades:

- Que la cantidad de moneda emitida crezca o se reduzca en relación exacta a la cantidad de mercadería que se intercambia en los nodos. En este caso la moneda mantendrá un poder adquisitivo estable.
- Que la cantidad de moneda emitida crezca en relación a la cantidad de mercadería que se intercambia en los nodos; en cuyo caso la moneda perderá poder adquisitivo, existirá "inflación en créditos".
- Que la cantidad de moneda emitida se reduzca en relación a la cantidad de mercadería que se intercambia en los nodos; en cuyo caso la moneda ganará poder adquisitivo, existirá "deflación en créditos".

En tal sentido es necesario considerar la denominada ley de Say: "En el caso de una economía de trueque el argumento de Say resulta muy claro. En este caso, el intercambio es directo: se cambian mercaderías por mercaderías. La oferta de una mercancía implica la demanda de otra. O al revés, para demandar un bien hay que ofrecer otro."

Por lo tanto Say concluye que es un absurdo pensar que hay oferta y no hay demanda ya que la oferta de un bien es demanda de otro. La única manera que tiene una persona de demandar más es ofreciendo más y cuanto más se ofrece más se demanda. En el caso de trueque también se puede ver con claridad que si el precio de un bien cae

‘necesariamente’ el precio de otro bien tiene que aumentar. Es decir, en una economía de trueque la flexibilidad de los precios que garantiza la igualdad entre la oferta y la demanda es imposible de evitar. Nunca puede haber una caída de precios de todos los bienes. Lo que da origen a una mayor demanda no es la cantidad de dinero sino la producción de bienes y servicios. Introduciendo la moneda en este análisis las cosas no cambian, pues, como se señalara antes, la mayor o menor cantidad de moneda en relación a la producción dará como resultado un incremento o una caída del valor de la misma.

- **Las tasas de interés**

Por otra parte, el rechazo a la acumulación proveniente de las teorías de Gesell y Keynes, incidirá en última instancia de forma tal de perjudicar a los mismos participantes de los clubes de trueque. En la actualidad, se intercambia en ellos lo que la gente ya tiene (es decir lo que ya se ha producido) o lo que puede realizar con su trabajo y ciertos materiales adquiridos en la economía monetaria. Podrá mantenerse así mientras la gente tenga muebles en su casa para cambiar, o pueda seguir cocinando empanadas. Si toda la economía fuera así tendríamos una mera economía de subsistencia. Todo paso a un nivel superior a la subsistencia requiere de un elemento básico, y como tal muchas veces odiado, de la economía: capital.

Sin capital no habrá posibilidad de aumentar la producción más allá de lo que se observa en los nodos de trueque. Pero para que exista capital tiene que haber acumulación, ya que el capital no surge de la nada. Pero si lo que se va a castigar es la acumulación, entonces no habrá capital, no habrá crecimiento. Si no, veamos lo que le sucede actualmente al peso luego de que se castigara su acumulación a través del “corralito” y la devaluación.

En la actualidad, los “arbolitos”, circulan en condiciones competitivas con la moneda estatal, porque brindan un servicio más barato, ya que estos intercambios, por ejemplo, no son recargados con el 21% del IVA. Tampoco está sujeta al “corralito”, pero si van a castigar su “acumulación” entonces serán parecidos en esto. El castigo a la acumulación parte de la quimérica idea de eliminar el interés, cosa que no es nueva en la historia económica y encuentra frondosos antecedentes en la Edad Media.

Hoy en día, en las más variadas zonas geográficas del mundo, a pesar de la mundialización monetaria, persisten los intentos de instaurar estos sistemas monetarios, una de cuyas principales ventajas es que tenderían a llevar las tasas de interés a cero (o a niveles muy reducidos), si bien nuevamente vienen siendo aplicados sólo en espacios subnacionales relativamente restringidos” (negrita en el original). Y luego comentando a Rudolf Steiner: “Lo que es una gran estupidez, como la denomina Steiner, es que el dinero otorgue renta: se lo pone en el banco y da rendimientos. De nada no puede salir nada, dice. Sin un rendimiento o servicio propio no se puede obtener algo y, por tanto, no se tiene derecho a nada. En su concepto, el aumento del valor en depósitos

monetarios aparece como una transferencia no ganada apropiadamente" (Schuldt, 1997, negrita en el original).
Pues tal vez el autor debería ser más cuidadoso en calificar de esa forma ciertos conceptos porque esos mismos epítetos pueden serle aplicados a su vez. Lo que demuestran Steiner y Schuldt es no comprender la esencia del "interés", el cual está determinado por una categoría de la acción humana denominada "preferencia temporal", la que se refiere a la mayor valoración que otorgamos a satisfacer una necesidad en el presente en comparación con satisfacerla en el futuro. Si tuviéramos una preferencia por el futuro, nunca llegaríamos a consumir en el presente.

El interés originario es una categoría de la acción humana. Aparece en toda evaluación de bienes externos al hombre y jamás podrá esfumarse. Si reapareciera aquella situación que se dio al finalizar el primer milenio de la era cristiana, en la cual había un general convencimiento del inminente fin del mundo, la gente dejaría de preocuparse por la provisión de necesidades terrenales del futuro. Los factores de producción perderían todo valor y carecerían de importancia para el hombre. Pero no desaparecería el descuento de bienes futuros por presentes, sino que aumentaría considerablemente.

Por otra parte, la desaparición del interés originario significaría que la gente dejaría de interesarse por satisfacer sus más inmediatas necesidades; significaría que preferirían disfrutar de dos manzanas dentro de mil o diez mil años en lugar de disfrutar de una manzana hoy, mañana, dentro de un año o diez años.

No es ni siquiera pensable un mundo en el que el fenómeno del interés originario no exista como elemento inexorable de todo tipo de acción. Exista o no exista división del trabajo y cooperación social; esté organizada la sociedad sobre la base del control privado o público de los medios de producción, el interés originario se halla siempre presente. En la república socialista desempeña la misma función que en la economía de mercado.

Incluso los partidarios, como Schuldt, de una economía con rostro humano, de un socialismo de mercado e incluso de una economía de mercado sin capitalismo, como postula, entre otros, Silvio Gesell no podrían seguramente abstraerse de la preferencia temporal: ¿preferirían alcanzar esa sociedad ahora o en el futuro?, ¿otorgarían la misma valoración a conseguirla en lo inmediato que a tener que esperar diez años o toda una vida para alcanzarla?

- **Otras monedas**

Veamos ahora la relación entre los créditos y otras monedas, sean éstas el peso, el dólar o los bonos provinciales. En ese sentido, los administradores de los clubes de trueque buscan mantener un monopolio en el uso de ese medio de intercambio dentro de los nodos. Esto no resulta conveniente. Por las razones antes mencionadas en relación a la "acumulación" y a la necesidad de abastecerse fuera de los mismos nodos para poder

producir hacia la venta en ellos, y porque el monopolio sobre el medio de intercambio deja a los participantes indefensos ante el posible mal manejo de la moneda en consideración, como así también favorece la utilización del "impuesto inflacionario" vía la mayor emisión de créditos. Como se mencionara, convendría a todos los participantes que existiera una libre convertibilidad de los créditos hacia otras monedas, y que la administración de la estructura necesaria para el funcionamiento de los nodos se financiara con "derechos" que abonan los participantes. Esto daría claridad y solidez a la operación.

Comenta Schuldt (1997): "En pocas palabras, ¿no sería posible imaginar circuitos económicos autodependientes basados en medios de cambio alternativos o, por lo menos complementarios a la moneda nacional oficial?".

La respuesta es claramente afirmativa. Pero esto es totalmente contradictorio con promover la imposición obligatoria de tales monedas: "Hoy en día, los agentes económicos sólo se 'liberan' –y, más bien, son forzados– del dinero (minimizan su demanda monetaria) cuando hay alta inflación o tasas de interés elevadas, que en sí mismos son problemas más que soluciones para asegurar su circulación.

En consecuencia, en este ámbito, se requeriría instaurar un sistema coercitivo – por parte del gobierno a nivel nacional– o, preferentemente, voluntario, a escala local o regional, que lleve a la obligación de devolver el dinero al circuito económico, sea en forma de consumo o inversión, sea a los bancos como ahorro (cuasi-dinero)" (Schuldt, (1997, negrita en el original).

¿Por qué no dejar que la gente elija libremente la moneda que quiere utilizar? Veremos allí si prefiere una moneda que se "oxida" o una moneda que mantiene su valor.

- **Economía social**

Al margen del tema estrictamente monetario, puede observarse que muchos presentan a estas actividades como parte de una "economía social" o "economía solidaria", la cual se contrapone con la economía a secas o economía de mercado. Incluso los organizadores llaman a los billetes de los créditos, "moneda social", y a los que intervienen, "prosumidores". Pero esto no presenta ninguna diferencia con la economía monetaria: en ella todos somos "prosumidores", pues todos tenemos primero que producir algo para luego poder consumir. Pagamos nuestro consumo con dinero, pero previamente tuvimos que generar algo para obtenerlo. La moneda, asimismo, cumple la misma función "social" de facilitar los intercambios, de la misma forma que sucede en los nodos de trueque. El mercado es "social" por definición, ya que se trata simplemente de un nodo gigante donde la gente se encuentra en numerosos lugares para intercambiar.

No obstante, los organizadores de los clubes de trueque quieren darle a esta nueva moneda un carácter distinto a la moneda convencional. Dicen que no es dinero, que se

acumula para hacer más dinero; no es un fin en sí mismo sino un medio. Pues la moneda convencional es también un medio: nadie quiere los dólares para comérselos ni para empapelar su casa con ellos, sino que los quiere por las cosas que con ese dinero puede comprar. Solemos decir que tal persona es rica porque tiene tanto dinero, pero sabemos que lo es porque tiene más acceso a productos o servicios, eso es lo que la hace más rica. Así, la Declaración de Principios de la Red Global de Trueque dice:

- Nuestra realización como seres humanos no necesita estar condicionada por el dinero.
- No buscamos promover artículos o servicios, sino ayudarnos mutuamente a alcanzar un sentido de vida superior, mediante el trabajo, la comprensión y el intercambio justo.
- Sostenemos que es posible remplazar la competencia estéril, el lucro, y la especulación por la reciprocidad entre las personas.

El dinero es simplemente un medio de intercambio que brinda un servicio facilitándolos. Puede ser que el afán de riqueza (poseer bienes, acceder a servicios) condicione a las personas, pero ello no tiene nada que ver con el dinero como medio de intercambio. Sólo el avaro estaría condicionado, ya que encuentra placer en la mera tenencia de dinero; el resto de los mortales disfruta los bienes y servicios que se pueden obtener con él, pero no al dinero mismo.

Y no es necesario temer que la gente promueva sus artículos o servicios (de hecho quienes van a los nodos es eso precisamente lo que hacen) ya que al hacerlo simplemente quieren satisfacer las necesidades de los demás, aunque más no sea como forma de poder satisfacer las propias: Dame lo que necesito y tendrás lo que deseas, es el sentido de cualquier clase de oferta, y así obtenemos de los demás la mayor parte de los servicios que necesitamos.

No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero la que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés. No invocamos sus sentimientos humanitarios sino su egoísmo; ni les hablamos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas (Smith, 1958).

Por último, la “competencia” no deja de estar presente en los nodos, e incluso entre los nodos (¿qué pasa cuando dos personas ofrecen el mismo producto en un nodo?), pero esto es precisamente lo atractivo, ya que es la competencia para satisfacer las necesidades del cliente, siendo el lucro (en términos de dinero de ganado o de bienes y servicios intercambiados que uno se lleva del nodo o consume en él) le premio por haberlo hecho en forma correcta.

- **Una moneda privada**

Comentaba al principio que el fenómeno analizado es extraordinario, es el germen de una potencial moneda en manos de la gente, no del gobierno. Sería lamentable que una experiencia con tanto potencial positivo fracasara luego por un manejo inspirado en conceptos equivocados. También lo sería si fracasara por querer imponerle objetivos utópicos que no se relacionan con la naturaleza de las actividades que en los centros de trueque se realizan. Los participantes simplemente intercambian bienes y servicios.

Pretender que, además, al hacerlo están participando de una revolución social y política para eliminar el capitalismo es no ver que sus participantes están llevando a cabo acciones netamente "capitalistas". Hay muchas utopías que han fracasado en el siglo pasado y su fracaso no ha estado exento de grandes costos sociales. La utopía de Gesell no se diferencia mucho de esto: Dice Shuldt (1997): "Todo ese proceso [el de eliminación de las rentas por medio de la tierra libre y el dinero libre] se daría al interior del sistema económico establecido, sólo que todo el producto del trabajo se repartiría entre todos los que trabajaban, según las necesidades personales de cada uno."

Es la misma vieja frase de Marx, "de cada uno según su capacidad, a cada uno según su necesidad". Marx, al menos, consideraba que se llegaría esto en la etapa superior de evolución que sería el comunismo. El objetivo se frustró mucho antes porque la máxima es inviable y se contrapone a la naturaleza humana. Demanda un "hombre nuevo" que nunca pudo llegar a producirse o un alto grado de coerción, que fue su resultado final.Es necesario tener una perspectiva más modesta del fenómeno de los clubes de trueque.

Por ahora, tienen campo para crecer porque el manejo de la moneda estatal no puede ser peor, y sus intercambios no son penalizados con impuestos. Pero, para crecer, fortalecerse y darle a la gente todos los servicios que demandará de ella para generar riqueza ha de permitir la acumulación y el crecimiento del capital, generando servicios financieros que intermedien entre el ahorro y la inversión. Sí, capital, esa palabra tan odiada: el único camino para salir de la pobreza.

Riqueza, dinero y poder: el efímero "milagro argentino" de las redes de trueque

En las reflexiones que siguen haremos una lectura particular del fenómeno de la moneda social como construcción colectiva en el interior de las redes de trueque a lo largo de su evolución: nacimiento, apogeo y crisis. Para ello, y con el sentido de buscar alternativas a la altura de la crisis actual, construidas por actores sociales que puedan encontrarse entre los lectores, proponemos el derrotero que desarrollamos a continuación.

- **Intentando un nuevo diálogo sobre lo que parece obvio**

Para empezar esta conversación imaginaria, que podrá transformarse en diálogo, proponemos un ejercicio inicial de tomar distancia y ubicarnos en el año 3003 para pensar una fecha que calme eventuales pasiones destructivas, generadas alrededor de los acontecimientos del año en curso y, en particular, del desplome de las redes de trueque.

Asimismo, para ser congruentes con el marco académico en que se ha emprendido el Programa de Investigación y Desarrollo conducido por nosotros, toca aclarar que se trata, precisamente, de excluir toda pretensión de objetividad científica: no sólo no creemos que ésta sea posible en este caso, como tampoco que ella exista en general. Los valores están siempre presentes, antes, durante y después, y con ello la ideología también está incluida, explícita o implícitamente. Antes que a la "objetividad" de la ciencia, elegimos apuntar aquí a la búsqueda de "pluralidad" de enfoques convergentes –casi siempre inconmensurables y a las distintas formas de ruptura del "pensamiento único", presentes en el discurso hegemónico. Aun cuando éste tiene la forma de pensamiento crítico, puede ser desplegado, con frecuencia, bastante creativamente por los que pretenden ser guardianes de la "objetividad" del pensamiento académico.

Como sabemos desde hace ya más de tres décadas, el discurso científico es siempre una expresión refinada de profundas disputas de interés consagradas por la "ciencia normal", hasta que anomalías crecientes empiezan dar paso a otros enfoques, o a algún paradigma emergente que caracterizará la nueva "ciencia revolucionaria"

- **Una relectura posible de las redes de trueque: dinero y poder**

El primer club de trueque en Argentina se creó en 1995 y durante más de seis años se desarrollaron iniciativas que, enlazadas, formaron redes de trueque en todas las provincias del país, además de la expansión a otros países de la región. Hasta hace dos años, existían más de cinco mil clubes y redes de clubes de trueque muy activos, en los que los ingresos mensuales de muchísimas familias se incrementaban en formas significativas, impregnadas del paradigma de la abundancia, autoorganizado, expansivo, diferente y respetuoso entre ellos. Las cifras hablan por sí solas: las veintitrés personas iniciales pasaron a más de un millón en poco más de seis años.

De repente, el "crédito"–instrumento de intercambio usado en las redes– deja de tener crédito y sobreviene el colapso. ¿Qué pasó? ¿Qué rol jugaron los distintos actores sociales en el proceso: los académicos, las dirigencias políticas, la prensa, las organizaciones de la sociedad civil? ¿Qué hicimos para que no pasara? ¿Qué podemos hacer hoy para que no pase donde aún no pasó? ¿Qué nuevos caminos son posibles hoy si queremos rescatar ese instrumento que parecía dar una respuesta inédita a la crisis del empleo y al fenómeno de la exclusión?

- **Aires de California sobre la economía y la política**

A mediados de 2001, en el curso de la moderación de la discusión sobre Moneda Social en el marco del Polo de Socioeconomía Solidaria, promovido por la Alianza para un Mundo Solidario, plural y responsable (http://money.socioeco.org), incluimos un texto de referencia denominado Más allá de la codicia y la escasez: el futuro del dinero, entrevista hecha al economista belga Bernard Lietaer por la periodista Sara Van Gelder, de la Revista Yes, periódico de futuros positivos, en 1998. Ese primer contacto generó un conocimiento más profundo de su obra y un proyecto de colaboración en curso, por lo cual nos pareció relevante incluir algunos conceptos de ese ejemplo de pensamiento inquieto y abierto a la búsqueda de alternativas radicales a la altura de la crisis global.

Nos interesa especialmente presentar sus ideas precisamente porque desconocía hasta entonces la experiencia de las redes de trueque en la Argentina. Bernard Lietaer cuenta con veinticinco años de experiencia profesional en sistemas monetarios, desde una amplia variedad de perspectivas. Durante catorce de esos años, fue consultor profesional en administración trabajando con corporaciones multinacionales, bancos y gobiernos en cuatro continentes. Mientras estuvo en el Banco Central Belga, fue uno de los diseñadores de la ECU, el primer mecanismo de convergencia que ahora condujo a la moneda única europea. También se desempeñó como presidente del sistema electrónico de pagos belga. Fue profesor de Finanzas Internacionales en la Universidad de Lovaina, y gerente general y operador monetario de los Fondos de Cobertura Gaia. Es autor de nueve libros, publicados en cuatro idiomas. Los más recientes son The Mystery of Money (2000) y The Future of Money (2001). Actualmente es profesor visitante en el Centro para el desarrollo sustentable de la universidad de California en Berkeley. Según propone en un artículo escrito para la Enciclopedia Internacional de Negocios de Bloomsbury, el dinero es un acuerdo dentro de una comunidad para utilizar algo como medio de pago. Actualmente se está gestando un importante cambio en la facultad de crear dinero, desde el sistema bancario hasta las monedas privadas.

Desde una perspectiva comercial, el dinero también es el primer objetivo de una empresa. Si una empresa no logra tener una mayor entrada que salida de dinero, está condenada a desaparecer. Los libros de texto sostienen que las empresas compiten por mercados o recursos. De hecho, compiten por dinero utilizando mercados y recursos en el proceso. La prueba está en que –siempre que un mercado o recurso en particular resulta menos prometedor a nivel financiero– simplemente se trasladan a áreas con mayor potencial. Dado el esfuerzo que se emplea en tratar de capturar parte del flujo de dinero, resulta curioso que se dedique tan poco tiempo a pensar acerca de dónde proviene el dinero, o qué es el dinero.

En vista de la definición propuesta, existen hoy una serie de diferentes tipos de moneda de uso extendido. Podemos distinguir entre:

- Monedas de curso legal.
- Monedas comerciales privadas.

- Monedas complementarias.
- Monedas con fines sociales.

Cuatro aspectos clave caracterizan a nuestro dinero nacional convencional. Se puede sostener que, hoy, el dinero está por lo general geográficamente ligado a: (1) un Estado-nación; (2) es dinero "fiduciario", es decir que es creado de la nada, mediante (3) deuda bancaria, contra el pago de (4) intereses.
Por ello tenemos problemas en imaginarnos cualquier moneda que no sea la emitida por un país dado, o en el caso del Euro, un grupo de países. No obstante, la gran mayoría de las monedas históricas fueron, de hecho, emisiones privadas efectuadas por el soberano o por alguna otra autoridad local. Compartir una moneda común crea una frontera informativa invisible, aunque muy efectiva, entre "nosotros" y "ellos". Esta es la razón por la cual las monedas nacionales se perciben como un atributo distintivo de la independencia de una nación.

El único sistema bien establecido hoy (el WIR en Suiza) tiene en la actualidad a 80 mil miembros, incluyendo una cuarta parte de todas las pequeñas y medianas empresas del país, y goza de un volumen de negocios de US$ 2.000 millones. Quizá lo más intrigante acerca de este fenómeno es que ha demostrado que es errónea una hipótesis implícita en economía que data de la época de Adam Smith, de que el dinero debe tener un valor neutral. De hecho, tanto el trabajo empírico en el terreno, como la investigación teórica, han demostrado que el uso de diferentes clases de moneda no afecta en forma significativa la conducta y las relaciones de la gente que la utiliza. También resulta interesante que ninguno de los tres mil sistemas monetarios complementarios con fines sociales que han surgido espontáneamente durante los últimos quince años tiene incorporados los intereses, mientras que todas nuestras monedas nacionales convencionales invariablemente los tienen. Estas innovaciones monetarias brindan nuevas posibilidades para que las empresas utilicen sus existencias como capital de trabajo, o para que se encaren cuestiones sociales con menos dinero de los contribuyentes. Deberíamos dejar la última palabra sobre el futuro del dinero a Georg Simmel (1990), un filósofo alemán y autor de un estudio aún no superado sobre la filosofía del dinero de 1900: "El debate sobre el futuro del dinero no es acerca de inflación o deflación, tipos de cambio fijos o flexibles, patrón oro o papel moneda; es acerca de la clase de sociedad en la que el dinero debe funcionar".

El problema del que tenemos que hacernos cargo quienes estuvimos cerca dentro del proceso fue no advertirlo a tiempo y haber podido separarlas de entrada en sus ámbitos de aplicación.

- **Visibilidad de lo femenino en la política desde la economía**

La interpretación que proponemos para construir un nuevo observador capaz de innovar en sus propuestas es que, más allá de todos los aspectos regresivos con que se asocia el club del trueque (y en ese sentido el nombre es, sin duda, un hándicap en contra), las

experiencias innovadoras de monedas complementarias –como son las monedas sociales locales, el bono del club del trueque, los bancos de tiempo, los sistemas de crédito mutuo–, han empezado, muy lentamente, a recuperar el paradigma de la abundancia del que hablan B. Lietaer y M. Kennedy, como posibilidades para el rediseño del sistema monetario mundial.

De una multiplicidad de trabajos que han estudiado otras formas de economía solidaria, tales como las experiencias de cooperativas populares de producción y consumo, grupos de compras colectivas, organizaciones de comercio justo, consumo ético, programas de microcrédito, iniciativas económicas de mujeres emprendedoras, entre otras, se ha concluido que existe una alta correlación y un alto potencial de desarrollo entre lo femenino, como estilo de gestión en distintos ámbitos sociales, la moneda social y el nuevo paradigma económico (Primavera, 2001):

- Un nuevo paradigma para superar el neoliberalismo puede ser construido vinculando lo femenino y economía, de modo tal de producir abundancia sustentable y eliminar la escasez.
- Sistemas de intercambio no monetario tales como los bancos de tiempo, crédito mutuo, monedas locales y los distintos tipos de moneda social son la nueva moneda que creará las condiciones para llevar ese paradigma a la práctica.
- Una política económica ética y ecológica, compatible con finanzas solidarias, un comercio justo y un consumo crítico y responsable pueden ser rediseñados de manera de crear nuevas relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad civil.

La paradoja del tercer milenio es que, aunque la población total del mundo creció a niveles que parecen insoportables para los recursos el planeta, en realidad, cálculos muy rigurosos muestran también que hoy sólo haría falta el trabajo de 2% de la humanidad para mantenerla funcionando... si quisiéramos que así fuera! Volviendo a Bernard Lietaer (2001), su mirada desde la Psicología colectiva de C. G. Jung, en el sentido de la imposibilidad de expresión de los arquetipos del inconsciente colectivo, sostiene que la represión de un arquetipo provoca la manifestación de sus dos sombras. Así, por ejemplo, cuando el arquetipo Soberano (todo poderoso todo justo) es reprimido, aparecen en su lugar sus sombras complementarias: el tirano y el cobarde, que expresan la incompetencia en ejercer la justicia, una y el miedo de aparecer como tal, la otra.

- **Lo que la prensa no muestra, ni se investiga: los teoremas de sol naciente**

Como hemos anticipado al comienzo de estas reflexiones, los medios masivos contribuyen permanente y sostenidamente a la "construcción de la realidad". Debemos reconocer que el "fenómeno" de las redes de trueque sólo fue objeto de atención de la academia, en nuestro país, cuando sus miembros superaban las varias decenas de miles. Tardíos en relación a universidades europeas, norteamericanas y asiáticas, nuestros centros de investigación sólo miraron la "rareza" cuando los medios bombardeaban las

pantallas y las páginas en cantidad... insoportable. ¿No será porque nos faltaban categorías teóricas nuevas que pudieran dar cuenta de que si 60% de la población económicamente activa ha concurrido alguna vez a un club de trueque, las categorías de empleo ya no alcanzan para describir el mundo del trabajo? ¿No será porque un Programa de Alfabetización Económica (primavera 2002) que apunta a la construcción de ciudadanía es una bizarrería fuera de lugar en el currículum vigente?
Los medios veían ferias y mostraban ferias. Veían "papelitos de colores" y los asimilaban a los de Monopoly. Cuanto más gente en las ferias, mayor el espacio de las noticias, la ubicación del tema. No podía, por lo tanto, ser "noticia" lo que se descubría al interior de una villa de emergencia cuando se intentaba resignificar la economía, la riqueza y el dinero. Por ello, vale la pena aprovechar la oportunidad para relatar el nacimiento, en aquel octubre de 2001, poco tiempo antes de la catástrofe, cuando en el Bajo Flores de la Ciudad de Buenos Aires, el grupo de participantes que se iniciaba en la economía solidaria y aprendía a "fabricar" su propio dinero, enunciaba solemnemente los que serían luego conocidos como los TRES TEOREMAS DE SOL NACIENTE. Teoremas, porque eran proposiciones entregadas a otros para que las demuestren y Sol Naciente, porque ése era el nombre del nodo de trueque recién inaugurado. Cuando nos preguntamos cómo se podría compartir esos resultados, de allí salieron las siguientes ideas:

- La pobreza no es más que un simple malentendido. "Pobre es el que se siente mal con lo que tiene, mientras busca de mala gana lo que quiere y cree que no merece" (Clara) "Pobreza es no saber reírse de sí mismo" (Pablo)
- La solidaridad es, en serio, el mejor negocio. "En el trueque somos solidarios porque, obligadamente, todos están para todos, sino no hay trueque..." (Marta)
- La prosperidad es un punto de partida, no de llegada. "Tengo los críos, tengo las manos para trabajar y la boca para hablar... ¡Miro a otras mujeres que no tienen casi nada de eso! recién me doy cuenta que no podría hacer nada si fuera como ellas!" (Inés).

Pero, más allá de la curiosidad de la innovación, en el Programa de Alfabetización Económica destinado a construir ciudadanía, esos tres teoremas muestran hasta qué punto las ideas de pobreza /riqueza / bien vivir pueden ser trabajadas en cualquier contexto, si lo hacemos adecuadamente; muestran la posibilidad de resignificar palabras tan cristalizadas como solidaridad y negocio, dentro de un proyecto mayor que el trueque, un proyecto de economía solidaria en una democracia que se radicaliza; y, finalmente, muestran que la misma noción de prosperidad puede ser trabajada desde lo que cada uno ya tiene en abundancia y los resultados son una inmediata valorización de los talentos que la mayoría tiene ocultos, porque no siempre son reconocidos como tales cuando son ofrecidos.

LAS REDES DE TRUEQUE EN LA ARGENTINA: RACIONALIDADES, CONFLICTOS Y PROYECTOS ALTERNATIVOS

La Red Global del Trueque (RGT)

A mediados de la década del ochenta, se conforma el Programa de Autosuficiencia Regional (PAR) cuyo objetivo es enfrentar el deterioro de la calidad de vida, la degradación de las condiciones medioambientales y sociosanitarias de la población, y la existencia de un desempleo generalizado.

El PAR fue primero un colectivo social a instancias de Rubén Ravera y Carlos De Sanzo; transformándose luego en una ONG y editorial que cobró vida definitivamente en 1989. Desde entonces, ha sido el impulsor de una serie de proyectos de tecnología socialmente apropiada vinculados con la producción orgánica de alimentos, con la energía solar, eólica y de biomasa y en especial, con el reciclado de residuos sólidos urbanos. Su objetivo es desarrollar en cualquier localidad del país o de la región empresas sociales tendientes a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Además de esto busca diseñar, desarrollar, impulsar y administrar emprendimientos sociocomunitarios y medioambientales, sobre la base de una propuesta comunitaria participativa, a partir del uso sustentable de los recursos de materiales improductivos y la recualificación laboral de los recursos humanos.

Como el desempleo estructural y generalizado también afecta al conjunto de la sociedad, esto produce una corriente migratoria de personas que buscan otras ciudades el bienestar que se le niega en su ciudad de origen. Todos estos hechos resaltan el nuevo carácter eminentemente urbano de la pobreza, en tanto alientan nuevas formas de la exclusión y una marcada distribución desigual de la riqueza.

Por tales motivos el PAR busca promover la identidad y la vinculación de las regiones urbanas y rurales, poniendo en valor, con tecnologías a escala humana, sus recursos ambientales, económicos, técnicos, culturales e históricos, sin perseguir una autosuficiencia total. De este modo, las regiones no sólo se encontraran en mejores condiciones para generar programas de desarrollo a escala local para resistir mejor la devastación provocada por la globalización económica unilateral y la sofisticación tecnológica, sino que mejoraran la calidad de vida de sus habitantes, mediante el intercambio con regiones similares más allá de las propias fronteras.

En el verano de 1994, surge la idea de crear un club de trueque, cabe recordar que en esos años se vivían los primeros síntomas de resquebrajamiento del programa de convertibilidad del gobierno nacional, que junto con las privatizaciones, la apertura de la economía a productos elaborados con mano de obra esclava generó una sociedad centralmente más desigual. La asimetría social se manifestó entre otras cosas con una

ausencia de circulante en amplios sectores medios y en el quiebre final de los restos de la burguesía nacional.

- **El primer club de trueque**

El 1 de mayo de 1995, se constituyó el primer Club de Trueque impulsado por unas veinte familias que estaban participando de los emprendimientos productivos, con la finalidad de sistematizar el intercambio de los excedentes que en forma casi natural realizaban entre ellos. Su meta era crear un mercado protegido para aquellos que no podían mantenerse a flote en medio del marco asfixiante de los efectos económicos de la globalización unilateral frente el retroceso del Estado, desde una perspectiva micro local. Ya que, el mercado formal era visto por ellos como una escalera alta, con peldaños muy elevados e inalcanzables para la mayoría de las personas. Mientras que el mercado del trueque, era como un plano con una leve inclinación y donde cada uno podía ascender de acuerdo con su propio ritmo y expectativas.

Su principal idea era la de una posible interacción entre el club y otros actores sociales y económicos tales como los municipios, las pequeñas y medianas empresas, los productores agrarios, comerciantes, el Estado nacional y el mercado exterior. El mercado que tenían en mente era un mercado de la reciprocidad, un mercado de diálogo, un mercado simétrico, en síntesis un mercado para la paz.

Para llevar la contabilidad de los distintos intercambios, se creó una tabla de doble entrada en una planilla de cálculo, programada de tal manera que, cuando dos socios trocaban, se quitaban créditos de la cuenta del demandante y se le sumaban a la del oferente. También se propuso un sistema multilateral en el que no necesariamente las personas debían trocar mutuamente, con el propósito de superar las limitaciones del trueque directo de bienes, servicios y saberes.

- **La creación del segundo club de trueque: el comienzo de la red**

Este segundo club nace cuando otro grupo quiso repetir la misma experiencia de continuar con el sistema de las tarjetas, lo cual resultaba impracticable por el trabajo que implicaba. En ese entonces nace la idea de la emisión de un vale de intercambio.

El vale tiene fundamento en la necesidad de contar con un instrumento de intercambio, este ayudó a recuperar para el conjunto la “soberanía monetaria”. La idea, fue aceptada en forma unánime por los miembros del grupo. El vale desenlazó una expansión de las características que luego adquirió y los llevó en pocos meses a recorrer el país impulsando nuevos clubes.

- **Buscando la punta del hilo para seguir tejiendo una red ciudadana**

En la sociedad argentina se manifiesta un malestar en forma de violencia, tanto en los bordes del tejido social de la ciudad como en las escuelas del centro, descontento de los estudiantes por los bajos presupuestos asignados a la educación pública, huelgas y movilizaciones de los trabajadores, mortalidad infantil, resurgir de enfermedades endémicas, desnutrición de los grupos más vulnerables, desgaste acelerado del gobierno y crecimiento de la derecha política autoritaria-populista en sus más diversos matices. Estos son apenas algunos de los múltiples síntomas de un modelo que se halla en crisis.

El trueque es una de las actividades de intercambio económico más antigua practicadas por el hombre y en el contexto de esta crisis; es una herramienta idónea para la participación social y comunitaria que incluye desde una perspectiva alterna al sujeto dentro de la sociedad, potencia y acrecienta los intercambios culturales y sociales, redimensiona el consumo de los individuos, revaloriza el valor de uso de los productos, es decir, es una oportunidad construida colectivamente por excluidos del mercado formal del trabajo, para reinventar el mercado a través de la economía social y sus instrumentos, apelando a la confianza y a la solidaridad, en lugar de la cruda competencia instalada por el mercado.

Con el trueque se busca lo siguiente:

- ✓ El aprovechamiento integral de los bienes y servicios que son generados en el seno de la sociedad.
- ✓ La capacitación integral de las personas que participan en el sistema.
- ✓ El desarrollo de una pauta cultural para la construcción de ciudadanía.
- ✓ Promoción de los principios de la economía social y el asociativismo.
- ✓ Propiciar nuevas formas de emprendimientos productivos y solidarios.

- **Acciones de capacitación. Conceptos y premisas**

Las acciones de capacitación son llevadas adelante por los responsables de las distintas áreas de la Red Global de Trueque Solidario y los miembros del equipo de Capacitación Permanente a partir de la utilización del Manual para Capacitadores.

Las acciones de capacitación son acordes a la práctica del trueque multirrecíproco. El mercado de trueque multirrecíproco consiste en el intercambio de productos o servicios a través de un vale de crédito, que es un contrato social. El crédito carece de "valor de uso", sólo sirve como "valor de cambio", para usar los conceptos utilizados por Marx que proceden de Adam Smith y Aristóteles.

En el mercado de trueque multirecíproco la fórmula es mercancía-crédito-mercancía, inversa a la del capital (capital-mercancía-capital) que genera la plusvalía.

Las acciones de capacitación se desarrollan en forma descentralizada, cada coordinador de un nodo realiza reuniones, antes o después de trocar, con los prosumidores en las que se va evaluando las necesidades, los valores de los productos, se informa sobre emprendimientos, etc. A su vez, los coordinadores realizan reuniones entre sí para intercambiar modos de acción en los nodos, compartir dificultades, temas de abastecimiento, tipos de microemprendimientos, etc. Los responsables de las distintas áreas de la Red participan de foros en los cuales los socios manifiestan sus sugerencias, proponen acciones a llevar a cabo para mejorar el sistema, discuten sobre las dificultades, se revisan los errores y aciertos, etc.

Las propuestas de capacitación, espontáneas u organizadas, van desde la capacitación en microemprendimientos hasta cursos de economía solidaria y sustentable.

- **El presente: una torre de Babel**

La situación política actual en Argentina está signada por:

- ✓ La creciente y acentuada tendencia a la hegemonía política y a la concentración económica.
- ✓ La degradación de las condiciones mínimas de habitabilidad para las actuales generaciones y las futuras.
- ✓ Las dificultades para evitar las exclusiones sociales y garantizar la igualdad de posibilidades, así como también los problemas que existen para garantizar la explotación y distribución equitativa de los recursos naturales.
- ✓ La fragmentación social que deviene de la ausencia del pleno empleo registrado.
- ✓ El retroceso del Estado nacional, como consecuencia de los planes de ajuste diseñados por los organismos de crédito multilateral.

Por tal situación el movimiento del trueque está siendo acechado por una profunda crisis de abastecimiento y producción de alimentos elaborados, por ausencia de insumos básicos, por intentos de cooptación política y una brutal falsificación de moneda social.

Debido a que 36 millones de argentinos viven en la pobreza, miles de personas desesperadas se incorporaron al movimiento del trueque sin distinción de redes. Lo cual significó un aumento en la base de la demanda sin contar con una buena base teórica que les permitiera encarar su ingreso a los nodos y una capacitación de nuestros coordinadores que no estuvieron a la altura de la situación y no pudieron evaluar correctamente la situación y diseñar e instrumentar micro emprendimientos productivos.

Los intercambios que se realizan en los nodos del trueque permite satisfacer necesidades básicas y abrir opciones a los sectores medios y a los grupos excluidos en condiciones extremas, si se mantiene firme el compromiso individual y colectivo de producir y consumir a igual medida. Sin embargo, no ha sido eficiente a mayor escala y tiende a crecer en las crisis consolidando elevados niveles de informalidad, por ausencia de

compromiso, falta de capacitación y poca predisposición para la producción a mayor escala.

- **El rol del Estado con relación al movimiento: reglas consensuadas y mero observador**

Nuestra red siempre ha recalcado su independencia del Estado y de los partidos políticos tradicionales y, en consecuencia, hemos defendido la sustentabilidad económica del movimiento, propiciando siempre y en todo momento y lugar formas autogestoras de financiamiento del mismo.

Siempre se ha planteado la necesidad de articular las políticas públicas sociales existentes con las acciones de los clubes de trueque, para mejorar el impacto de las mismas y que los nodos operen asimismo como un nuevo motor para el relanzamiento de acciones productivas que vincularan a los sectores de PYMES y las economías regionales del país. Esto hizo que la relación entre el Estado y el movimiento fuera lábil. Ha tenido y tiene acercamientos y lejanías, tanto con dirigentes políticos, como con los funcionarios gubernamentales.

Hoy en día estamos gestionando acciones con el Gobierno de la Ciudad Autónoma para obtener alimentos y que les sean entregados a los prosumidores que elaboran alimentos y que aquellos que posean algún tipo de capacitación sean recalificados laboralmente por medio de los denominados “Nuevos roles laborales” y que de esta manera se vuelvan a insertar en el mercado laboral formal.

Red de Trueque Solidario (RTS)

El trueque multirrecíproco se basó en la feria de intercambio y su herramienta fundamental, el crédito. Según dice, este sistema funciona en tanto los participantes cumplen el doble rol de consumidores y productores.

Durante un tiempo, fue casi un juego donde llegan a ser más importantes los beneficios sociales y psicológicos que los económicos. Pero ya a fines del año 1999 comienza a dejar de ser un juego para pasar a ser una estrategia de supervivencia para miles de argentinos que comenzaban a sufrir la crisis, y a partir del 2000 un refugio de la catástrofe sin posibilidad de contener el número de afectados.

Las redes de trueque en general no pudieron hasta ahora resolver el problema de transformar a los desempleados en productores, pero aquí aparecen algunas diferencias al igual que en el país: mientras que algunos comienzan a dar algunos pasos hacia formas de cooperación y solidaridad, otros persisten en modalidades especulativas propias de un pasado al que ya nadie quiere volver.

En la Red del Trueque Solidario (RTS) sus miembros desarrollan diversas actividades que podemos clasificar en:

- ✓ de Producción
- ✓ de Intercambio
- ✓ de Gestión general

Los tres ejes que estructuran la Red son:

- ✓ Organización Participativa. Se acordó un sistema sobre la edición, control y distribución de créditos que se caracterizaba por la transparencia, basada en la participación activa y el control democrático de los socios. La asamblea planteaba un verdadero desafío en materia de implementación práctica de la participación porque la misma la integraban un conjunto de socios de diferente composición social, ideológica, de prácticas distintas y con diferencias, en algunos casos abismales, de instrucción.
- ✓ Trabajo. El que da riqueza de sentido y de contenido, dando significado a nuestra realización humana. Es el trabajo el que permite a los socios valorar las fuerzas y capacidades propias, de hacer y de ser.
- ✓ Desarrollo Local. En la RTS apuntamos a otro desarrollo, a un desarrollo a escala humana, considerando que el mismo debe apuntar prioritariamente a: la satisfacción de las necesidades básicas de todos, la posibilidad de trabajo de todos y las relaciones sociales integradoras.

La Red del Trueque Solidario que tiene como elemento identificatorio la permanente reivindicación de la transparencia y el control de la emisión de créditos, y la firme creencia de que sólo es posible que las redes de trueque se conviertan en una experiencia de transformación social si se comienza un proceso de recuperación cultural que reemplace la especulación por el trabajo.

Para que eso suceda, se propone:

1. Avanzar hacia una economía solidaria, produciendo con solidaridad, consumiendo con solidaridad y distribuyendo con solidaridad, generando todo tipo de prácticas que permitan reconciliar la economía con la solidaridad.
2. Reivindicar la democracia participativa en todos los espacios de la red.
3. Impulsar la autonomía de los clubes de trueque en relación con el Estado. El Estado debería apoyar su desarrollo pero respetando su autonomía y los acuerdos deben ser producto del consenso de los socios.
4. Impulsar la planificación económica participativa, como un proceso de aprendizaje donde todos participan para el desarrollo de actividades que estarán orientadas a impulsar procesos de autogestión y fortalecimiento comunitario.
5. Apoyar y promover el desarrollo local. Se hace imprescindible comenzar a trabajar con lo que tenemos a nivel local e integrar todos los recursos para

obtener lo que hace falta para cubrir nuestras necesidades, en la localidad en que vivimos.

6. Promover el trabajo cooperativo. Trabajar juntos, como una forma de organización equitativa del trabajo, pero como una forma también de reducir el egoísmo y hacer surgir la solidaridad.

Muchos en la Red del Trueque Solidario han elegido construir una alternativa donde la especulación, las luchas por el poder y el clientelismo político no tengan cabida; creen en un mundo mejor, en la dignidad del trabajo y en la solidaridad: es un camino duro pero vale la pena.

Club del Trueque Zona Oeste

En el año 1996 un grupo de la zona Oeste tomó cursos de psicología grupal y empezaron a trabajar en la zona oeste. A los seis meses siguientes, inaugurando un nodo en Castelar, otro en Gral. Rodríguez. Se comienza con libretitas hasta que el movimiento se hace intensivo y se crean créditos internos en el año 1998. En la Jornada de No Dinero se realiza una regionalización y se forma así Zona Norte, Zona Sur, Zona Oeste y Zona Capital.

A fin del año 1999, la cantidad de gente de Oeste no era mucha y se practicaba el trueque directo.

El año 2001 se cierra con 730 nodos y 123.000 socios, todo lo que se desarrolló ese año fue invertido en maquinarias para la pastelería, carpintería, estructura informática, una fotocopiadora con bandejas separadoras y una foto duplicadora. Balance del año 2001: positivo, 100 % en crecimiento.

Para agosto de 2002 se cuenta con 1.350 nodos, 295.000 personas inscriptas en la base de datos vieja y 14.500 reempadronadas en la base de datos nueva.

La Zona Oeste, al igual que el PAR, tiene nodos como columna vertebral en la Zona Oeste que abarca desde Ciudadela hasta San Andrés de Giles y desde Pehuajó hasta Zárate, así como también tiene nodos en el interior de la provincia de Buenos Aires, la costa atlántica, Mendoza, Córdoba, Corrientes, Tucumán y Misiones.

Esta experiencia se debe a la necesidad de tener contacto directo con los productores de materia prima o productos regionales que son imprescindibles para las producciones de alimentos.

La relación con el Estado siempre ha sido buena. La organización considera que lo más eficaz es trabajar con las municipalidades y entes religiosos, pues de ahí nacen los trabajos comunitarios para esta nueva economía social que se avecina.

Las relaciones con organismos sociales son permanentes: con Caritas Merlo-Moreno se trocan materias primas por productos terminados, se ayuda solidariamente a los

comedores de dicha entidad. Los productos terminados que se trocan con estas entidades son: fideos, bancos, mesas, galletitas, pre-pizzas.

Estas vinculaciones hacen que periódicamente se den cursos de capacitación en casi todas las parroquias, lo que nos permite tener mucha mayor llegada a los prosumidores. Con Caritas Laferrère también se está haciendo un trabajo de gran desarrollo, con cursos para coordinadores, cursos de bromatología, cursos con salida laboral; con ellos también se trocan alimentos por materias primas, se fabrican mesas y bancos para los comedores.

Se trabaja con casi todas las sociedades de fomento de los distintos municipios. Esto logró que las sociedades pudieran seguir abiertas, refaccionando y manteniendo a sus edificios con lo producido por los nodos.

La situación actual del trueque, al igual que la economía formal, está sufriendo la mayor crisis que conoce, está volviendo a refundar sus bases, con la diferencia de que en la actualidad muchos prosumidores que se han incorporado en el último semestre creen que esta economía o esta nueva forma de vivir depende de algún organismo del Estado.

Los problemas que tiene la red son básicamente económicos, teniendo en cuenta que para cualquier producción la materia prima se obtiene únicamente con plata. El resultado de esto es que los prosumidores no disponen de los medios para obtener esos productos.

En los comienzos de la red la mayoría de los prosumidores disponía de un capital mínimo para el desarrollo de sus producciones, pero el incremento de la desocupación, el aumento de los costos y la circulación de personas no productivas en la red han logrado un desabastecimiento de todos los artículos de primera necesidad. Por lógica, al ser este fenómeno incontrolable y al no existir legislación ni pena, no se puede erradicar esta situación, pero volviendo a los comienzos y expulsando a los no productores, se defenderán y dará confianza a la realidad del sistema.

Se considera que, como organización, se han logrado y desarrollado muchos éxitos. Solamente piden ayuda para no frenar este crecimiento tan pujante que se había producido en el último semestre, si tenemos en cuenta que esta organización produjo alimentos, incorporó a su patrimonio tecnología informática, muebles y útiles, transporte, logística, distribución con sólo el aporte de dos pesos una sola vez por sus asociados.

Región mar y sierras

"Nada diferencia a los hombres y a los pueblos como su respectiva actitud en orden a las circunstancias en que viven. Los que optan por hacer historia y cambiar por sí mismos el curso de los acontecimientos llevan ventaja sobre quienes deciden esperar

pasivamente los resultados del cambio". José María Arizmendi Arrieta (fundador y dinamizador de la Experiencia Cooperativa de Mondragón)

- **Organización de la Región Mar y Sierras**

Cuando en 1999 se actualiza el estatuto de la red regional, no se hacía otra cosa que poner en el papel la forma en que se venía trabajando, Así, la estructura, al crecer la red, sólo se amplificaba pero no se transformaba pues los nuevos nodos, ya sea fundados por nosotros o asimilados de otras redes, se sumaban como vagones a un tren que circulaba sobre vías sólidas y con dirección y objetivos claros.

Sobre los nodos: El "órgano máximo de gobierno" de un nodo lo constituye su asamblea de prosumidores del nodo.

Sobre las zonas: Al rol de coordinador como "representante de los prosumidores del nodo" se le suma el rol de "representante del Comisión Zonal de Coordinadores" (CZC) ante los prosumidores.

Sobre la Red Regional: Finalmente, todos los nodos de las diferentes zonas se hallan representados en el Comité Regional de Coordinadores (CRC), principal órgano representativo y de administración de la red regional.

Sobre la Junta Asesora Regional: Aquellos coordinadores o prosumidores que en su momento se hubieran destacado, por su desempeño no sólo a favor de su nodo sino además a favor de la red regional.

Sobre los delegados regionales: Mensualmente el Comité Regional envía ante la Comisión Interzonal de Coordinadores, órgano representativo de la Red de Trueque Solidario.

Sobre las Comisiones de Trabajo: En cuanto a lo directamente ejecutivo, cada Comisión Zonal de Coordinadores podrá reproducir, para su mejor funcionamiento, las Comisiones de Trabajo del Comité Regional.

Sobre la asociación civil: Es denominada "Asociación Fundadores del Trueque Región Mar y Sierras". Es la asociación civil sin fines de lucro.

- **Controles de gestión en la Región Mar y Sierras**

La Región Mar y Sierras puede jactarse de ser la red regional que cuenta con el sistema que más garantiza la organización y fundamentalmente, la transparencia, dentro de todas las redes del país.

a) Sistema de edición: El Comité Regional de Coordinadores, conformado por los coordinadores de todos los nodos, cuenta entre sus diferentes comisiones de trabajo con la Comisión Regional de Créditos.
b) Sistema de distribución.

- “Socios fundadores”: son aquellos que integran un listado de aspirantes vírgenes en la red regional
- “Socios nuevos”: son aquellos que ingresan a un nodo ya inaugurado.

c) Sistema de control: Los coordinadores de cada nodo confeccionan cada balance del nodo.

- **Relación con el Estado**

En el sudeste de la provincia de Buenos Aires, a nivel político, se tardó bastante en darse cuenta de la debacle socioeconómica que sobrevendría. Y esa falta de visión se podría trasladar a los municipios donde existen nodos de la región Mar y Sierras.

Con los años y la situación económica, la región Mar y Sierras se convertiría en la ONG con mayor cantidad de asociados del interior de la provincia de Buenos Aires y la atracción que generó en el poder político pasó de lo exótico a lo necesario.

- **Relación con otras organizaciones sociales**

La región Mar y Sierras, ya desde antes de obtener su personería jurídica, realizaba actividades solidarias con otras organizaciones sociales. Se podrían citarlas siguientes:

- Foro para la Integración Solidaria.
- Red de enlace de ONGs.
- APyME zonal.
- Comedores infantiles barriales (no subsidiados).
- Movimiento de Crotos Libres.
- Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Escuela Cooperativa AMUYÉN.
- Cruz Roja Argentina - Filial Mar del Plata.
- Hospital Interzonal General de Agudos – Hospital Materno Infantil.
- Fundación PAPELNONOS.
- Movimiento de Ferias Francas Populares.
- Fundación Por Amor a los Niños.
- Escuela de Artes Visuales Martín Malarro.
- Federación Marplatense de Escuelas de Fútbol.

- **Acciones de capacitación**

La región Mar y Sierras se planteó desde su origen que ese desarrollo anhelado se lo debía asumir con un enfoque basado en la persona. Recalcamos esto dado que queremos deslindarnos de las visiones de desarrollo economicistas y asistencialistas –incluso dentro del sistema de trueque– que pocas veces favorecen a la verdadera razón del desarrollo: la gente.

Por ello mismo, trabajamos desde los inicios con metodologías e instrumentos de capacitación efectivos y flexibles, así como con la provisión de productos y servicios alternativos, que facilitan el desarrollo y la optimización de las potencialidades de los actores.

Asumimos la capacitación como lo más necesario, para no reproducir los vicios del mercado formal dentro de la red. Así, veíamos las reuniones en los nodos, como comunicación, como la posibilidad de encuentro, entendimiento y acercamiento de la gente. Y vemos en ella la posibilidad de construcción de nuevas formas de estar juntos.

- **Situación actual, principales problemas y conflictos enfrentados y perspectivas futuras**

La región Mar y Sierras, al ser la red más antigua de la zona fue ganando un prestigio pero el mismo fue obtenido, parafraseando a Roberto Arlt, "por prepotencia de trabajo". Pero ese camino estuvo desde un principio sembrado de múltiples obstáculos. Los propios de encarar algo nuevo y los surgidos del propio sistema.

Se sabía qué se quería como primera etapa: recuperar conceptos como democracia, horizontalidad, grupalidad, autogestión, transparencia y solidaridad. Y el trueque aparecía como la herramienta ideal. Además las condiciones eran también ideales, pues el poder de atracción., los primeros años, no fue tal y el apoyo social

Fue lográndose a medida que nuestra red regional iba siendo conocida –con muy bajo perfil, por cierto– y eso le iba dando a la red su propia fortaleza.

A pesar de todos nuestros esfuerzos, la masividad que sobrevino luego, ante la aparición de la crisis económica, atentó contra la instalación, en muchos socios, de una plena conciencia de prosumidores. Máxime cuando los coordinadores que debían transmitirla no respetaban las pautas que la red se iba dando para acompañar tal masividad y evitar así los desbordes. Se evidenció luego que justamente esos pocos coordinadores eran el eslabón débil de la cadena, particularmente cuando replicaban en sus nodos su propia conducta.

CONCLUSIÓN

La propuesta de la comunidad de trueque activa un programa comunitarita y ecologista, asociado a la búsqueda de formas cualitativamente superiores de vida social: rechazo al consumismo exacerbado, regreso a otra relación con la naturaleza, a relaciones comunitarias, a lo pequeño que es más seguro, siendo sintomático que estas adquieran vigencia en momentos de crisis generalizada de reproducción de sectores medios. Esto abre la duda sobre el futuro de estas redes y las motivaciones "oportunistas" de sus participantes: ¿serán sólo un modo sucedáneo de acceder a recursos, porque el mercado los excluye? ¿Se trata de una regresión a una forma atrasada a la que abandonarán individual o colectivamente en cuanto puedan volver al mercado? En cualquier caso, ¿se trata de una emergencia espontánea que viene de las bases de la sociedad?

Es lógico el papel activo de algunos agentes-intelectuales que donan su trabajo voluntario para promover estas alternativas, proponiendo esos nuevos valores y relaciones como mecanismos alternativos de resolución de necesidades y de recuperación de la identidad. Creemos que la perdurabilidad de estas instituciones (incluso ante la reapertura de la posibilidad de regresar al mercado), dependerá de la posibilidad de desarrollar formas más complejas y dinámicas de economía popular como contexto que contenga y fortalezca en lugar de fagocitar a las redes de trueque.

Desde la perspectiva de la economía popular, no basada en la prosecución de ciertos valores morales sino en la búsqueda de respuestas eficaces a la reproducción ampliada de la calidad de vida de sus miembros, los valores aducidos para atraer participantes a la red, si se convierten en condición rígida, pueden ser un bloqueo contra su necesaria complejización.

No se trata de intentar que la red de trueque devenga, por su propio desarrollo, en una economía alternativa capaz de competir e incluso sustituir al mercado, sino de verla como una de las formas que se da la economía popular, advirtiendo que su desarrollo depende del desarrollo de otras formas y procesos afines, incluso la reforma del mercado capitalista y la democratización del Estado. En esta perspectiva, el contacto con el dinero y el poder político no es de por sí nocivo, sino que es necesario, pero para evitar que sea vehículo de la subordinación es necesario potenciar estas redes dentro de estructuras de poder social y económico en cuyo contexto adquieren otras posibilidades y sentido

BIBLIOGRAFÍA

- Abramovich, A. L., et al., Empresas sociales y economía social: aproximación a sus rasgos fundamentales. Universidad Nacional de General Sarmiento (en prensa).

- Blanc, J.: "Monedas paralelas. Evolución y teorías del fenómeno". Revista Lote, Nº. 34, Venado Tuerto, Santa Fe. (original Francés en http://money.socioeco.org , texto de referencia), 2000.

- Coraggio, J. L., (1998a), "Las redes de trueque como instituciones de la economía popular". En Economía popular urbana. Una nueva perspectiva para el desarrollo local. Cartillas 1, Programa de Desarrollo Local, Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

- Flores, F.: Creando organizaciones para el futuro. Dolmen, Santiago, 1993.

- Ford, M. y Picasso, M. (2002): "Representaciones sociales acerca de la pobreza, el trabajo y la identidad". Trabajo presentado al Concurso "Las caras de la pobreza", organizado por la Universidad Católica Argentina, 2002.

- González Bombal, I., (2002), "Sociabilidad en clases medias en descenso: experiencias en el trueque" en Beccaria L., et al., Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90. UNGSEditorial Biblos.

- Latour, B.: La Science en action. La Découverte, Paris, 1989.

- Maturana, H y Varela, F.: *El árbol del conocimiento*. Universitaria. Santiago, 1984.

- Menger, C.: "El origen de la moneda", *Libertas* Nº 2, ESEADE, 1985.

- Strangis, Nicolás (2002). El Club del Trueque. Texto para la materia "Teoría Política Contemporánea", cátedra García Delgado. Carrera de C. Política, Facultad Ciencias Sociales, UBA.

- Varela, F.; Thompson, E; y Rosch, E.: De cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana. Gedisa, Barcelona, 1992.

- Watzlawick, P.: La realidad inventada. Gedisa, Buenos Aires, 1989.